

PERCEPCIÓN ESTUDIANTIL DEL TRABAJO COLABORATIVO EN ODONTOLOGÍA DEL CICS-UST

Lucía Román Hinojosa

Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud-UST Instituto Politécnico Nacional
lucromhin@yahoo.com.mx

Alejandra Sosa Gómez

Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud -UST Instituto Politécnico Nacional
asosag@ipn.mx

V. Saray Guzmán Sandoval

Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud -UST Instituto Politécnico Nacional
sarasandg@msn.com

Abstract

La Licenciatura en Odontología que se imparte en el CICS-UST, exige una formación teórico-práctica y un trabajo colaborativo de los estudiantes desde el primer semestre, el objetivo de este estudio es explorar cómo perciben los estudiantes dicho trabajo. Se realizó una indagación exploratoria a los estudiantes por medio de un cuestionario que los alumnos contestaron en forma anónima, las preguntas fueron distribuidas en cuatro categorías: Logros en equipo, Interacción, Responsabilidad en el trabajo y Evaluación de las actividades realizadas. El 86% de los estudiantes consideran que siempre son respetuosos con sus compañeros y que son responsables en las actividades asignadas en equipo. Mientras que al 81% le agrada compartir sus materiales con los compañeros y consideran que la práctica odontológica requiere trabajo colaborativo con otros colegas. Los profesores debemos estar capacitados para el manejo de estrategias didácticas que promuevan el trabajo colaborativo en los estudiantes y mostrar una dinámica productiva con nuestros iguales, tanto en las academias de materias afines como en cada materia.

Palabras clave: trabajo colaborativo, interacción, responsabilidad.

El modelo educativo actual plantea un aprendizaje basado en competencias que pretende incorporar actividades y ejercicios orientados no sólo a formar profesionales competentes sino también a personas capaces

de responder a las necesidades y demandas de nuestra sociedad actual. Con este modelo por competencias, en el que convergen el sistema educativo (conocimiento teórico) y el productivo (desarrollo de capacidades y

habilidades prácticas), se busca que los alumnos aprendan tanto conocimientos teóricos como valores y actitudes (Cifuentes, 2015).

Al trabajar en grupos heterogéneos se incentiva a los estudiantes a realizar un trabajo interactivo, en el que cada uno de los participantes debe sentirse responsable de una actividad y asumir un rol como miembro activo del grupo, valorar el trabajo de los demás y aportar su experiencia para la consecución de un resultado final. De esto se trata la denominada interdependencia positiva: la capacidad que tienen los integrantes del grupo para reconocer que están vinculados entre sí de manera que uno no puede triunfar, a menos que todos triunfen (Johnson, Johnson y Johnson, 1995).

Lo que debe ser aprendido sólo puede conseguirse si el trabajo del grupo es realizado en colaboración. Es el grupo el que decide cómo realizar la tarea, qué procedimientos adoptar, cómo dividir el trabajo, y las tareas a realizar (Gros, 2000).

Díaz Barriga (1999) dice que el aprendizaje colaborativo se caracteriza por la igualdad que debe tener cada individuo en el proceso de aprendizaje y la mutualidad, entendida como la conexión, profundidad y bidireccionalidad que alcance la experiencia, siendo ésta una variable en función del nivel de competitividad existente, la distribución de responsabilidades, la planificación conjunta y el intercambio de roles.

El aprendizaje colaborativo se puede definir como la actividad basada en el trabajo de pequeños grupos para intercambiar información y alcanzar una tarea que permita que todos los miembros aprendan de manera conjunta. Es un sistema de interacciones

cuidadosamente diseñado, que organiza y promueve la influencia recíproca entre los integrantes de un equipo. Se lleva a cabo a través de un proceso gradual en el que cada miembro se compromete con el aprendizaje propio y el de los demás, generando una interdependencia positiva que no implique competencia. (Rodríguez Castilla L. 2007)

Iborra e Izquierdo (2010) consideran que “El aprendizaje colaborativo es un tipo de metodología docente activa, en la que cada alumno construye su propio conocimiento y elabora sus contenidos desde la interacción que se produce en el aula. En un grupo colaborativo existe, pues, una autoridad compartida y una aceptación por parte de los miembros del grupo de la responsabilidad de las acciones y decisiones del grupo. Cada miembro del equipo es responsable total de su propio aprendizaje y, a la vez, de los restantes miembros del grupo”.

Maldonado Pérez (2007) menciona que “En el trabajo colaborativo la noción de autoridad se diferencia claramente de una interacción jerarquizada, por cuanto no se impone la visión de un miembro del grupo por el sólo hecho de tener autoridad, sino que el gran desafío es argumentar puntos de vistas, justificar e intentar convencer a los pares. En consecuencia, la estructura del diálogo o la estructura conversacional, que se plantea al interior del grupo es compleja y las habilidades sociales son indispensables para desarrollar una interacción de calidad”.

Panitz y Panitz (1998) dice que es un proceso de interacción cuya premisa básica es la construcción del consenso. Se comparte la autoridad y entre todos se acepta la responsabilidad de las acciones del grupo.

El éxito del aprendizaje colaborativo se sustenta en vislumbrar diferentes factores, entre los cuales se encuentra la interacción entre los miembros del grupo, una meta compartida y entendida, respeto mutuo y confianza, múltiples formas de representación, creación y manipulación de espacios compartidos, comunicación continua, ambientes formales o informales, y líneas claras de responsabilidad. (Kaye, 1993).

Cabrera (2008), sostiene que esta forma de aprender falla cuando existen diferencias o dificultades en el entendimiento entre los miembros del grupo, cuando un alumno manifiesta estar de acuerdo, sin necesariamente tratar de entender el punto de vista del otro, o un alumno persuade a otro sin que este último haya entendido por completo la idea. Dando como resultado espacios de colaboración que no conducen a un aprendizaje como se espera.

La Licenciatura de Odontología que se imparte en el Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud Unidad Santo Tomás, está integrada de una formación básica, específica y clínica que exige una formación teórico-práctica y de un trabajo colaborativo de los estudiantes desde el primer semestre en las diferentes unidades de aprendizaje, incorporándose posteriormente a la atención clínica de pacientes con padecimientos bucodentales por medio de dos estudiantes (trabajo a “cuatro manos”), además se considera que el ejercicio profesional del egresado en esta disciplina, también requiere un trabajo en equipo, por lo tanto, el objetivo de este estudio es explorar como perciben los estudiantes el aprendizaje colaborativo.

Método

Se realizó una indagación exploratoria a los estudiantes del turno matutino de los grupos

1OM11 y 1OM12 del primer semestre de la carrera de Odontología, con una n=70.

Se diseñó un cuestionario que los alumnos contestaron en forma anónima, se formularon 16 ítems en un instrumento que mostraba las opciones de respuesta: Siempre (S), a veces (AV) y nunca (N), las preguntas fueron distribuidas en cuatro categorías: Logros en equipo, Interacción en el equipo colaborativo, Responsabilidad en el trabajo, Evaluación de las actividades realizadas en el trabajo colaborativo.

Resultados

La población encuestada es 80% del sexo femenino y el 20% es masculino. 63% tiene 18 años de edad, seguido del 23% de 19 años y 14% tiene 20 años de edad. Del grupo 1OM11 son 36 estudiantes y del grupo 1OM12 son 34 alumnos. En las tablas I, II, III y IV se encuentran los porcentajes de alumnos según su percepción en cada una de las preguntas formuladas.

Tabla I. Logros en equipo.

Pregunta	S (%)	AV (%)	N (%)
En equipo con mis compañeros comprendo mejor la información.	37	62	1
Los estudiantes se desempeñen activamente en actividades de equipo.	48	52	0
He aprendido a argumentar mis aportaciones.	64	32	4
Estas actividades me ayudan a administrar mis tiempos.	24	69	7

Tabla II. Interacción en el equipo colaborativo.

Pregunta	S (%)	AV (%)	N (%)
Mejora mi desarrollo de comunicación verbal con mis compañeros.	70	30	0
Respeto las opiniones de mis compañeros.	86	14	0
Me agrada compartir con los compañeros mis materiales.	81	19	0
Interactúo armónicamente con mis compañeros.	80	20	0

Tabla III. Responsabilidad en el trabajo.

Pregunta	S (%)	AV (%)	N (%)
Todos mis compañeros participan equitativamente.	25	67	8
En mis equipos de trabajo el liderazgo se comparte.	43	46	11
Me identifico como parte de un equipo ante el logro de los objetivos y los trabajos.	68	30	2
Soy responsable en las actividades asignadas en el equipo.	86	11	3

Tabla IV. Evaluación de las actividades realizadas en el trabajo colaborativo.

Pregunta	S (%)	AV (%)	N (%)
Mis calificaciones mejoran cuando trabajo con mis compañeros.	32	60	8
Se logran los objetivos de las tareas y trabajos.	62	38	0
Es una fortaleza trabajar con mis compañeros.	46	51	3

Considero que la práctica odontológica requiere de trabajo colaborativo con otros colegas.	81	19	0
--	----	----	---

86% de los estudiantes considera que siempre son respetuosos con sus compañeros y que son responsables en las actividades asignadas en equipo. Mientras que a 81% le agrada compartir sus materiales con los compañeros y consideran que la práctica odontológica requiere trabajo colaborativo con otros colegas. Por otro lado, solo en 24% de los estudiantes considera que las actividades en equipo les ayudan a administrar sus tiempos y 25% perciben que los compañeros participan equitativamente. Estos resultados nos muestran a los profesores los puntos clave en los que hemos de trabajar con nuestros grupos de estudiantes.

Conclusión

Los profesores debemos estar preparados y capacitados para el manejo de estrategias didácticas que promuevan el trabajo colaborativo en los estudiantes, buscando que sea en un clima de respeto, agradable, tolerante y con interacción dinámica y de inclusión, además, se requiere para lograrlo predicar con el ejemplo, los profesores hemos de mostrar un excelente trabajo en equipo con nuestros iguales, tanto en las academias de materias afines como en cada materia.

Referencias

1. Cabrera, E. (2008). *La colaboración en el aula: Más que uno más uno*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

2. Cifuentes, P.; Meseguer, P. (2015). *Trabajo en equipo frente a trabajo individual: Ventajas del aprendizaje cooperativo en el aula de traducción*. Revista electrónica de estudios filológicos., 28(6) ISSN-e 1577-6921. Recuperado de: <https://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/42877/1/Trabajo%20en%20equipo.pdf>
3. DÍAZ BARRIGA (1999): *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México, Mcgraw-Hill.
4. Gros, B. (2000). *El ordenador invisible*. Barcelona: Gedisa.
5. Johnson, D.; Johnson R., y Johnson E. (1995), *Los nuevos círculos de aprendizaje, cooperación en el salón de clase y en la escuela*, Alexandria (Virginia, Estados Unidos), ascd.
6. Kaye, A. (1993). *Technologies for Educational Interaction and Colaboration*. Institute of Educational Technology. UK: Open University.
7. Maldonado Pérez, M. (2007). *El trabajo colaborativo en el aula universitaria*. Laurus, 13 (23),263-278. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=76102314>
8. Iborra, A., & Izquierdo, M. (2010). *¿Cómo afrontar la evaluación del aprendizaje colaborativo? Una propuesta valorando el proceso, el contenido y el producto de la actividad grupal*. Revista General de Información y Documentación, 20, 221-241. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/RGID1010110221A/9030>
9. Rodríguez Castella L. (2007) *Aprendizaje colaborativo*. Universidad Virtual de Salud, Cuba. <http://www.uvs.sld.cu/glosario/ploneglossary.2006-08-8.4973748209/ploneglossarydefinicion.2007-04-12.0629524944>